

SEBASTIAN CUEVAS

La escalera termina en un pequeño lago que tiene la forma de un pie izquierdo humano o de un riñón cuyas aguas vienen de alguna parte y «Se les oye caer, perfectamente, desde el altar mayor de la Iglesia de la Compañía».

Quien nos da su juicio es Manuel Salcines, desde hace años preocupado por las cosas de Córdoba.

«Esas aguas, vienen de un lago que debe de haber debajo de Córdoba, que, ya por los años veintidós o veintitres, lo vieron pero no se atrevieron a investigar sobre él». Es, —asegura—, una cueva de estalactitas y estalagmitas con un lago de aguas puras claras y transparentes que vienen desde la sierra y que nos dan exactamente la situación de la fundación de la Córdoba ibérica.

Me fui en busca de Salcines porque alguien me señaló que él había estado antes que nosotros en el lugar del reportaje. Parece que, en unión de Manuel Ocaña y algún otro estudioso de la arqueología, lo habían medido y datado.

Pero todo empezó una de las tardes en que estábamos en la redacción preparando números cero. Yo conocía el sótano, la bodega o lo que quiera que sea, pero delicadamente, porque lo había visitado con una iluminación escasa. Todos proponíamos temas para el reportaje de última página. Cuando propuse ilustrar uno sobre el tema de las aguas subterráneas, convirtiéndolos en una especie de Stanley subacuáticos sobre balsas o con equipamiento de hombres rana para infiltrarnos por las viejas canalizaciones de Córdoba, Ricardo Rodríguez Aparicio, el fotógrafo, levantó el dedo y cuando lo tenía como Cristóbal Colón en el puerto de Barcelona, moviéndolo de un lado para otro, dijo:

—Contigo no cuentas. ¡Yo no me meto!

Claro que eso era de boquilla. Luego se entusiasmaría ante la perspectiva de encontrar una flora y fauna inédita.

«Encontraremos el lago, como Stanley las fuentes del Nilo».

Don Manuel de la Paz Gutiérrez, tantos años en la Empresa Municipal de Aguas Potables de Córdoba, y que tiene el más profundo conocimiento de los veneros y conducciones de aguas subterráneas de Córdoba, puso en duda que el lago existiera.

«Yo no lo niego, pero lo dudo. Pozos hay y los ha habido cuando las Tendillas Viejas estaban ocupadas por casas. Está plenamente datado el Venero de Santo Domingo de Silos y su curso documentado desde su nacimiento en la Iglesia de la Compañía hasta sus ramales hacia San Pablo y Maese Luis. Lo del lago, lo dudo. No lo niego, pero lo dudo».

Don Juan Chastang, como todos los cordobeses interesados en temas históricos, geológicos y arqueológicos ha «oido hablar del

Tras las huellas de un enigma.

Buscamos el lago debajo de las Tendillas

Desde el cordobésimo con que nace LA VOZ, queremos andar por los caminos que nos lleven a una aproximación a nuestras raíces.

Ese camino lo iniciamos hoy, nada más nacer. Hemos estado en la calle Juan de Mena, en cuyo número tres, bajamos, plutónicamente, camino de una desconocida paz. Allí donde hace siglos se remansaba el vino y el agua. Algo numérico, primitivo, una pureza mágica, una tremenda soledad de siglos. Queremos, junto a los lectores, buscar lo que puede ser un arcano ibérico, un lago, unas canalizaciones... Queremos, en suma, desvelar el misterio del que muchos han hablado y nadie ha revelado.



Cinco tramos de escaleras abovedadas, de clara obra romana, perfectamente conservadas, llevan a través de una bodega, o *aula vinica* al manadero arriñonado de agua limpia donde comienza el misterio o la fábula. (Fotos Aparicio).

tema». «Creo que fue don José Amo», comenta, «el que me dió el testimonio de alguien que lo había visto antes de las reformas de las Tendillas. Contaba con que una gran lámina de agua dejaba ver los conos de la luz de los pozos y, de cuando en cuando, bajar los cubos por ellos desde las casas existentes sobre la Plaza de las Tendillas. Se trata, claro de un testimonio de segunda mano».

En el número tres de la calle Juan de Mena una escalera situada en su patio conduce por unas galerías practicables, en zig-zag, hasta un ensanchamiento que los investigadores califican como de una bodega o «*aula vinicola*» con tinajas sementerradas y una lámina de agua en forma de lago, de limpias, transparentes aguas.

«¿De donde viene el agua? ¿Nace allí? ¿Se trata del venero de Santo Domingo de Silos? ¿A dónde van las aguas? Estas son templadas en invierno y cálidas en verano. ¿Qué enigma se encierra detrás de las galerías que arrancan de este pequeño lago de pocos metros cuadrados de superficie? ¿Será posible adentrarse por las galerías en busca de la gran sala de las estalactitas y estalagmitas? «Por el mismo sifón se puede llegar al gran lago de las Tendillas», insiste Manolo Salcines. «Si algún día se pudiera visitar la gruta que debe de

ocupar el centro de la ciudad, sin duda, según mis referencias comprobáramos que sus dimensiones son impresionantes y que podría eclipsar las de Nerja o Aracena. Sería una estimable recuperación para el patrimonio de Córdoba y un incentivo para su turismo».

Manuel Salcines se embala. Lo dice absolutamente serio. Estoy convencido de que es verdad o al menos es verdad para él.

Luis Montealegre Contreras, geólogo, nos explica cómo se producirá un lago de estas características, en el supuesto de que no se tratara de simples canalizaciones de romanos o árabes.

El geólogo, gráficamente, nos invita a pensar en un vaso en cuyo interior se vertiera arena hasta una altura determinada. Si sobre esta arena se añadiera agua hasta una altura inferior a la de la arena, parte de ésta se saturaría del agua, que ha ocupado los intersticios de sus granos. La superior solamente húmeda o seca. Debajo y por su perimetro, el cristal sería una capa impermeable.

Si sustituimos la arena por rocas, el vaso por unas capas inferiores impermeables y los intersticios de la arena por la porosidad natural de la roca, estamos ante una formación tipo donde es posible que corrientes subterráneas o la mano del hombre horaden una galería. Si ésta galería estuviera

taladrada al nivel superior de la capa freática, el agua ocuparía la mitad de la galería y la otra estaría ocupada por aire. Si en vez de galería se tratara de una gran caverna producida por la erosión de siglos o la propia conformación geológica, estaríamos ante el caso del lago subterráneo y la gran sala en la que, de producirse filtraciones goteadas a través de rocas de determinada naturaleza, se formarían las concreciones que con el transcurso de los siglos y la paciencia de la naturaleza, darían lugar a las columnas de estalactitas y estalagmitas. Luis Montealegre nos habla sólo de hipótesis. No conoce el tema del posible lago bajo las Tendillas.

«Interesante sería conocer el mapa de curvas piezométricas para delimitar el manto acuífero».

De cualquier manera, es cierto que el manto freático de la Córdoba en la que los romanos trazaron, con Claudio Marcelo, la *urbs-cuata* tiene unos niveles que van desde los siete a los catorce metros, según lugares. Se han hecho sondeos puntuales y se conocen niveles de agua en sitios determinados. En la calle Conde de Robledo, Eduardo Lucena y Góngora, cuando construyeron el actual edificio de aparcamientos, situado junto al Banco Industrial de Cataluña, el constructor, Jesús Brañas tropezó

con grandes dificultades porque a un nivel determinado era difícilísimo evacuar el agua que emergía, a pesar del constante funcionamiento de bombas de desagüe. En el curso de esta obra se encontró una gran galería, como metro y medio de anchura por algo más de altura, que iba a salir a la calle Eduardo Lucena. Coincidió con el actual restarurante de Casa Antonio. La visitaron por uno y otro lado, tras desaguarla con bombas aspirantes y luego la confrontaron y taparon las bocas.

«Cuando hicieron las cimentaciones de la Telefónica y del edificio de la Unión y el Fénix, allí tuvieron terribles problemas con el agua, una vez que se traspasaba el nivel del suelo romano», nos dice el académico Manuel Ocaña.

«Yo visité con Salcines la entrada de la calle Juan de Mena. Es una impresionante construcción romana con una *aula vinicola* o bodega en perfecto estado de conservación. Vimos el lago pequeño, en forma de pie o de riñón, pero ya las arenas casi tapaban la cavidad aérea. No obstante son visibles los arranques de unos arcos de bóveda. El dueño de la casa nos dijo que hacía bastante tiempo habían atravesado el tabicón de roca que cierra lo que se puede llamar pozo, y tras sumir por debajo se había encontrado una galería que se dirige hacia las Tendillas».

Otros datos aporta Manuel Ocaña, tales como la clarísima forma cómo se percibe el sonido del agua sobre el altar mayor de la iglesia de la Compañía.

Manolo Ocaña nos recuerda cómo Juan Bernier con su espeólogo de la O.J.R., bajaron a la calle Juan de Mena y cree que en determinado momento, incluso consiguieron bajo agua algo menos de trece metros, y de pronto emergimos las cabezas y encontramos aire, una gran cámara...»

«traspasar las barreras de arena y de agua. Estos son los datos iniciales. Tenemos algunos más. Hemos estado en el lugar a través del cual podría accederse a las canalizaciones, lago, aljibes, o lo que quiera que haya más allá del agua».

Vamos a seguir aproximándonos al tema en otro reportaje en la semana próxima. Queremos que arqueólogos, geólogos, historiadores espeleólogos, y sobre todo, vecinos de Córdoba, nos aporten datos. Desde aquí solicitamos de todos los cordobeses que dispongan de datos, testimonios, recuerdos, nos los hagan llegar. De momento queremos anticiparles que ya hemos encontrado un cordobés que estuvo en el lago: Pedro Cortés, antiguo miembro del equipo de espeleología de la OJE y hoy trabajador de Westinghouse y miembro del secretariado Provincial de Comisiones obreras.

Pedro, comienza diciendo, «nadamos bajo agua algo menos de trece metros, y de pronto emergimos las cabezas y encontramos aire, una gran cámara...»

INCOPLAST

TUBERIAS, MALLAS, REDES, LONAS, TOLDOS, BOLSAS, BOTES, BIDONES, DEPOSITOS, INVERNADEROS, ACOLCHADOS, CAJAS

Y TODOS LOS PLASTICOS AGRICOLAS

INGENIERO TORROJA, Nº2 (DETRAS DE FINANZAUTO) (POL. IND. LA TORRECILLA) TELEF. 293880

CORDOBA

Emmanuel

MODA JOVEN

CRUZ CONDE. 19 (pasaje comercial)

GRUNDIG -Super Color 81

Distribuidor

EULALIO MONTILLA

C/. Gutiérrez de los Ríos, 16 Telfs. 225244-226871

Pago: 48 meses sin entrada



Buffetti

Libros fiscales y contables

MARISA COFIÑO

ESTAMPADOS A LA CERA SOBRE TEJIDOS

MERYAN

GALERIA DE ARTES DECORATIVAS

INAUGURACION: HOY, 8 TARDE

Reyes Católicos, 11